

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Domingo 17 de Marzo de 1872.

NÚM. 106.

LA TERTULIA.

MADRID 17 DE MARZO DE 1872.

AL CUERPO ELECTORAL.

¿Qué sucede en las regiones oficiales? ¿Qué pasa entre las huestes de la unión? ¿Qué le ocurre al Sr. Sagasta?

¡Ah! ¡La justicia eterna tiene designios inescrutables!

Necesitaba el noble pueblo español librarse de esa plaga que lo infesta desde 1856.

Era necesario también que los partidos militantes se purificasen, y todo va sucediendo como era de imperiosa necesidad que sucediese.

La defección del Sr. Sagasta preparó un movimiento de disgregación de los elementos maleados y maleables que habían pertenecido al honrado partido progresista.

La ambición del Sr. Sagasta creó una situación anómala para todo el mundo, y la misma ambición sembró de recelos el campo en que pretendían espigar juntos los hombres de la unión y los secuaces del actual presidente del Consejo.

Esos recelos produjeron la última crisis, y la última crisis produjo la coalición.

Si en época normal las ambiciones del señor Sagasta habían engendrado dudas en las huestes fronterizas, estas han comprendido que, ante la coalición, estas dudas debían trocarse en realidades.

En efecto; el Sr. Sagasta quiere llevar a las Cortes unas huestes suyas, exclusivamente suyas, y comprenden los fronterizos que el millagro se ha de realizar a costa suya.

Por desgracia para ellos, lo han conocido tarde, y al ver hoy que ni provocando una crisis, ni reemplazando a Sagasta, ni usando ninguna de sus habituales supercherías, pueden tener esperanza de conseguir una mayoría, no ya gubernamental, pero ni siquiera parlamentaria, se han dado a promover conflictos y marear revueltas, acaso con el objeto de cumplir secretos pactos y dar fortaleza a oscuras alianzas.

Hé aquí lo que tienen los unionistas. Hé aquí por qué andan aconsejando en donde pueda llegar a oídos de S. M., que es conveniente abdique la Corona; hé aquí por qué lanzan en todos los círculos malévolos consejos, insidiosas advertencias, malignas insinuaciones y terribles amenazas.

Hé aquí por qué, desprovistos, amedrentados, crémulos de espanto ante la coalición, buscan el modo de proporcionarse una revancha a un que se hundan trono, religión y patria. Esto lo sabe el Sr. Sagasta. Se ve despreciado por las huestes liberales, aborrecido por las legiones carlistas, amenazado por las partidas reaccionarias, odiado por las guerrillas unionistas, y al volver la vista a su alrededor, solamente encuentra una docena de tráfugas, sin mérito real y sin prestigio en el país, que, en lugar de ofrecerle apoyo o refugio, fijan en él su mirada temerosa en demanda de un signo de confianza que en vano procura darles su angustiada cabecilla.

En tal estado, viéndose ya en su verdadero terreno, habiendo prodigado a manos llenas cuanto ha podido prodigar para crearse una guardia negra numerosa, y no encontrando sin embargo punto a donde dirigirse; temiendo

por un lado la coalición, amenazado por otro por las astucias unionistas, sin tener ni inspirar confianza a nadie, el Sr. Sagasta se halla poseído de un vértigo increíble, de un miedo esplicable, de un desvanecimiento comprensible, y todo esto produce en la máquina electoral, que funciona a sus órdenes, un desquiciamiento tan grande, una situación tan inarmónica, unos resultados tan heterogéneos, que no sería difícil verla estallar entre sus manos lanzando al viento las últimas esperanzas que en la fusión o contrato de compra-venta oficial, habían fundado esos demodéores que han dado en llamar a sus escuadras partido conservador.

En tanto que el Sr. Sagasta comunica diariamente a sus gobernadores instrucciones contradictorias;

En tanto que los unionistas disputan a los sagastinos los distritos en encarnizada lucha;

En tanto que los fronterizos minan el terreno a la dinastía y al Sr. Sagasta;

En tanto que el Sr. Sagasta no se encuentra con fuerzas para hacer la contramarcha;

En tanto que se traen y llevan tropas para amedrentar a los electores;

En tanto que los electores se rien de tanta pequeñez;

En tanto que sucede todo esto, la coalición queda terminada, entra en su período de consolidación, y en los distritos que mas seguros creían tener los agentes del Gobierno, las fuerzas coaligadas verifican un movimiento de concentración que pone el cerebro del Sr. Sagasta a punto de estallar, la bís de los unionistas a punto de ahogarse, y el triunfo de los coaligados a punto de matar en flor muchas aspiraciones insensatas.

No preguntéis, pues, qué tiene el Sr. Sagasta. Tiene que está perdido; tiene que se agita en el vacío, fuera de la atmósfera, allí donde no hay gravitación de ningún género y no sabe que hacer, ni puede tomar dirección alguna, ni halla voz amiga que lo llame, ni mano leal que se le tienda, ni corazón generoso que le acompañe en la espion. Es que traidor a su bandera, la Providencia le castiga rodeándole de traiciones, y tiene miedo de su sombra, y le espanta el eco de su voz, y le asustan los latidos de su corazón, y, menos feliz que el vendador de Cristo, no halla ni un árbol que quiera ser testigo de su desesperación.

No preguntéis qué tienen los unionistas. Tienen un mar de sangre en su historia, un cúmulo de indignidades en su vida presente, un tropel de odiosos pensamientos para lo futuro; tienen que la sangre inocente les ahoga, que las supercherías presentes los desquician, que los planes futuros, con la incertidumbre de su resultado, les aterran.

No preguntéis qué sucede en las regiones oficiales. Sucede que los agentes tienen miedo, que no funcionan con libertad, que temen la justicia nacional, que a la vez la vacilación de sus superiores les asombra, que prevén todo lo que puede sucederles, que se arrepienten de sus pecados antes de cometerlos, que se confiesan antes del delito, que se pasan el día inventando desgracias, que no saben, en fin, si deben rezarle al diablo o a San Miguel, que la desconfianza, el desaliento, la cobardía, ha llegado al extremo en presencia de las tranquilas, numerosas y compactas huestes coaligadas, y que si una sola voz, en un momento de angustia, lanzase el «*¡Salvedad quién pueda!*» se atropellarian por huir, se herirían con sus propias

armas, se batirían con los fantasmas de que están pobladas sus imaginaciones, y vendrían a caer ébrios de temor, exánimes, a los pies de la coalición, que no tendría, para obtener completa y pacífica victoria, otra cosa que hacer sino separar con el pie, arrojándoles una mirada despreciativa, aquellos cuerpos vencidos por el torcedor de su conciencia, por la justicia del pueblo y por el dedo de la Providencia.

Ya lo sabéis, ejércitos coaligados, no es necesario que empuñéis las armas; el enemigo está herido en el corazón.

Cruzaos de brazos, y esperad.

UN ASCENSO A ALMIRANTE.

Hace días que algunos periódicos nos vienen dando la noticia de que el vice-almirante señor García de Quesada ha solicitado para sí la plaza vacante desde el fallecimiento del Sr. Vigodet, de almirante a capitán general de la Armada.

A pesar de que los diarios que de esto se ocupan deben estar bien enterados, como ministeriales que son, ocurriéndonos a nosotros que esto, mas bien que una verdad, sea una de esas especies que se echan a volar para crear atmósfera, una de esas palomas que los Noés de la situación dejan salir de su arca como exploradores de la opinión pública, para calcular, por medio del efecto que produce la enunciaci6n del hecho, el que producirá el hecho mismo.

Y creémoslo así, porque dada la razón de ser de esa alta gerarquía, y su esclusivismo objeto en la marina, no se nos alcanza, no concibe nuestra limitada inteligencia, que pueda solicitarse, y aunque no poseamos en duda, que el señor Quesada tenga méritos para obtenerla, dudamos si, y dudamos mucho, que se juzgue a sí mismo, con extraña falta de modestia, merecedor a tan alta recompensa, como es necesario creerlo para solicitarlo.

Al cargo de almirante no afecta atribuci6n alguna, ni la mas mínima: los destinos mas elevados de la marina, como son las capitanías generales y vicepresidencia del Almirantazgo, se confieren por las leyes a los vice-almirantes o tenientes generales, término real de la carrera activa, y el almirante es una altísima gerarquía, la superior en la milicia de la mar, así como lo es en la de tierra, pero que en la primera no llena otro objeto, ni satisface otra necesidad, que servir al cuerpo como un título de honra que a todos los que en él sirven alcanza, perfeccionado en un general de antigüedad máxima, de esculcraos servicios, de ímpissima historia.

No habla la ley de ascensos de las circunstancias que ha de reunir el que obtenga tan alta dignidad, y esto fortifica nuestra opinion, por que esa ley, creada despues de la revolucion de Setiembre para llenar el vacío que su falta dejaba en la legislaci6n administrativa de la marina, solo trata de asegurar al país servidores aptos para llenar los cargos difíciles anexos al ramo, evitando que el favor o la intriga, sustituyéndose al derecho, ocupen el lugar del mérito; y como estos cargos empiezan en el alférez de navío, y terminan en el vice-almirante, dicho se está que solo de estos empleos se ocupa, guardando sobre el de almirante un silencio por demas espresivo, silencio que revela elocuentemente la convicci6n en que el legislador estaba de que ese cargo, que no llena ninguna necesidad real, que es solo un honor tan grande como merecido, dispensado por el país a una corporaci6n distinguida, solo puede llenarse cumplidamente por quien tenga en su persona y en su historia base suficiente a sostener el prestigio de tan alta dignidad.

Si pudiera imponerse que esa alta gerarquía habia de servir, no ya para satisfacer exigencias de la política, no ya para colmar excesos de desordenada ambici6n, si no para halagar la vanidad pueril de un cuerpo, consintiendo que su representaci6n recayese en quien no tenía otro mérito para alcanzarla, que la fecha en que sentó su plaza, no tendría razón de ser desde que

a ella no está afecta atribuci6n alguna, y el que trate de co-cederla por cualquier móvil que en lo mas mínimo se aparte del pensamiento que hemos supuesto en el legislador, conspira, consciente o inconscientemente, contra el honor que reporta a la Armada la conservaci6n de este empleo.

Porque si hay capitanes generales en el ejército, la ley, que exige condiciones indispensables para llenar este puesto, señala tambien los cargos que han de desempeñar, tales como son las capitanías generales de las provincias, y el mando en jefe de los ejércitos, y no estando señalado a la capitanía general de la Armada cargo alguno, y no exigiendo para desempeñar condiciones especialísimas, claro es que ni cumple un fin del servicio, ni viene a ser un título de honor para el cuerpo.

Estas razones nos hacen creer que los periódicos que suponen al señor general Quesada echando memorias para que se le declare digno de personificar la honra de la Armada, padecen un error, y lastiman la modestia de aquel general, suponiéndole capaz de hacer su propio elogio, y tratando de imponer la confesi6n de su mérito a los que no se lo han reconocido en el mero hecho de no haberle colocado en el puesto que ambiciona.

Si el almirantazgo creyera al Sr. Quesada merecedor, ó mejor dicho, mas merecedor que otro alguno, de ocupar la vacante que dejó a su fallecimiento el esclarecido Sr. Vigodet, ¿cómo creer que aguardara a que nadie le recordase el deber en que está de declararlo?

Pero el almirantazgo entiende, como nosotros, que no basta ser el mas antiguo de los vice-almirantes activos; el almirantazgo entiende que si para ascender a uno de los empleos mas modestos se exigen determinados servicios en el anterior, no es posible que el ascenso a la última gerarquía se otorgue sin atender a otro requisito que a la antigüedad. El almirantazgo, en fin, no puede olvidar que, exigiéndose para el ascenso en todos los empleos, cuando menos dos años de ejercicio en el anterior, el de almirante no ha de ser menos exigente, y es imposible que se avenga a otorgarlo a quien no puede alegar otro mérito para obtenerlo, que algunos días de antigüedad, aunque sin ejercicio, en el empleo de vice-almirante; y por mas que se encuentre hoy la marina sometida a la ciega voluntad de quien no respeta ley ni derecho que se le oponga, la misi6n del almirantazgo es velar por el derecho y por la ley, y estamos seguros de que, colocando la dignidad de la Armada y su propia dignidad muy por cima del capricho de un hombre ó de los intereses de una fracci6n política, será inflexible en sostener sus prerrogativas, y conservará a la marina la alta dignidad que personifica su distinción, tan llena de prestigio como lo ha estado hasta ahora.

CARTAS ÍNTIMAS.

II.

Nuestros lectores habrán leído indudablemente con placer las misivas que insertamos ayer y que vienen a corroborar el desbarajuste en que se encuentra la máquina gubernamental; damos hoy otras dos, a fin de no hacerles esperar mucho tan curiosa lectura, y ya iremos publicando las que vayan llegando a nuestras manos:

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE...

PARTICULAR.

Me respetado y querido jefe: Hoy recibirá V. E. la comunicaci6n oficial en que digo haber recibido la circular del día diez: esta otra es confidencial y reservada.

Ruego a V. E. que recuerde que cuando, llamado por su orden, me presenté en su despacho, al oír yo «que se me encomendaba el gobierno de esta provincia» manifesté con toda la franqueza de mi carácter, primero: que no era dinástico de la Monarquía de Saboya; segundo:

que no aceptaba el título primero de la Constituci6n de 1869 en ninguno de sus artículos, por la forma algunos, que a duras penas aceptaría, en que estaban redactados; tercero: que V. E. me oyó decir repetidas veces que esos derechos ilegales, que V. E. calificó de inaguantables, a mí me parecían insensatos; cuarto: que, por que condenaba con toda mi alma el sufragio universal, no podía encargarme de dirigir en nombre del Gobierno del Estado unas elecciones hechas por esta sistema, y quinto: que también espuse sin reticencias y sin nebulosidades, que si Montpensier y la reina doña Isabel se fusionaban, yo, cualquiera que fuese mi situaci6n, la apoyaría con todas mis fuerzas, y que si la fusión no llegaba a verificarse, tan enemigo sería de D. Antonio de Orleans, como lo era entonces y continúo siéndolo de D. Amadeo el saboyano.

¿Qué repuso entonces V. E. a todas estas manifestaciones mías, que demostraban bien claramente que, gobernador, ó particular, nunca iría yo contra mis opiniones políticas?

V. E. me dijo: «Puntualmente, porque son esas sus opiniones de V., y porque conozco su carácter, y porque sé lo que debo esperar del desempeño de sus deberes en esa provincia, ajustándolos a las instrucciones que le daré, por eso le nombro a V. gobernador, y despues de las elecciones irá V. de magistrado a la provincia que quiera, de las en que no sea incompatible.»

Y las instrucciones verbales entonces, y los escritos reservados despues, dicen lo que V. E. y yo sabemos solamente: y esto que dicen no se concilia bien, no se concilia de ningún modo con lo que se prescribe en la circular del día 10.

«¿Cómo respeto yo y hago respetar escrupulosamente la ley, y protejo la libertad de las elecciones, y me pongo al lado del sufragio universal, y me afano por asegurar las conquistas preciaas de la revolucion, y al mismo tiempo hago de modo que sean diputados y senadores, sean ó no sean elegidos, los candidatos del Gobierno, que V. E. me recomienda todos los días, insistiendo siempre en que no me detenga en los medios, y aspire a todo trance y a toda costa al resultado? ¿Cómo quiere V. E. que yo, que, como V. E. sabe, soy anti-constitucional, anti-dinástico y enemigo de la revolucion de Setiembre, trabaje con entusiasmo por afianzar la libertad, la estabilidad de la Constituci6n de 1869 y la dinastía de Saboya?»

Señor ministro, ó lo uno, ó lo otro: ó continúo aquí para trabajar precisamente contra eso, haciendo que sean elegidos diputados y senadores hombres políticos que vayan por otra vereda, ó salgo de aquí y me voy a donde me agrade para trabajar en provecho de mis creencias políticas, que, como V. sabe, son contrarias a las que se proclaman en esa circular, y a cuyo desenvolvimiento yo no puedo contribuir.

Y no envío mi dimisi6n, porque espero que V. E. hablé, ó que guarde sobre esto silencio, dentro precisamente de los seis primeros días, a contar desde hoy.

Por algo ha puesto V. E. al final de ese documento «de orden de S. M.» si esto significa que V. E. se ha visto obligado por D. Amadeo a redactarle y circularle, y que no obstante él, quedan en pie las instrucciones verbales y las reservadas que se me han comunicado, entonces ya sé lo que debo hacer: esperaré los seis días, y si dentro de ellos no me dice V. E. que me atenga a esta circular y que la cumpla en todas sus partes, si durante ellos guarda silencio, este silencio significará para mí lo mismo que si V. E. me dijera reservadamente: «No haga usted caso de la circular del día 10: ha sido una exigencia de S. M.»

Y ahora debo añadir, que si la circular se cumple por los gobernadores, que no la cumplirán, y que en mi opinion no se ha escrito para que la cumplan, entre senadores y diputados, saldrán a lo sumo diez y seis ministeriales en toda la naci6n.

Sigo trabajando como si esa circular del día diez estuviera todavía en el tintero de V. E. a quien Dios guarde, etc.—El gobernador civil de tal parte.

—Oh, es horrible!

—Pero tiene una hermosa camarera en cambio.

—¡Bah! contestó la joven con un gesto de desden; es una pata.

—No dejo de creerlo, mas espero que en algo nos servirá.

—¿Cómo esperas?

—Oh, diablo! ese es mi secreto; al menos por de pronto.

—¿Pues qué? preguntó la joven.

—¿Qué? repitió Galar, que tengo absoluta precision de hablar a la camarera de ese feo Pont Ribaud.

—¿Cuándo?

—Ya comprendéis que debe de ser lo antes posible.

La joven pareció reflexionar.

—Escuchad, continuó Galar; ¿no tenéis cerca de aquí vuestro cuarto?

—Sí, en el otro piso.

—¿No podría entrar sin ser visto?

—Tomando la escalera que encontraremos al final de este corredor.

—¡Oh! perfectamente.

—Pero, ¿para qué deseais ir a mi habitaci6n? preguntó la joven.

—Para esperar a Perina, a quien vais a ir a buscar.

—¡Ah! sí, dijo la camarista; es cierto, se llama Perina.

—Sí, hermosa, ¿y vos?

—Solange.

—¡Bonito nombre! Pues bien, señorita Solange; haced lo que os pido.

—Venid, dijo la joven, sobre quien Galar principiaba a imponerse.

Solange, en lugar de abrir la puerta que daba comuni-

caci6n a la sala que antes habia atravesado Galar, apoyó su mano sobre un resorte escondido entre las molduras del muro.

Este cedió en parte, y dejó ver una puerta que giraba en sus invisibles gornes, dando paso a una pequeña y estrecha escalera de caracol.

—Por aquí, ¿no hallaremos a nadie? preguntó Galar.

—No, a nadie.

—Luego entonces, ¿no podré comprometeros?

Solange se sonrió, dejando ver sus hermosos y blancos dientes, que parecía querer decirle:

—No por ello me incomodaría.

—Luego de haber entrado, subieron la escalera, hallándose al final en otro nuevo corredor, en el que se veían varias puertas.

La joven sacó de su bolsillo una llave, y abrió una de estas puertas, y empujó a Galar a que entrase en su cuarto, diciéndole:

—Esperadme; antes de diez minutos os traeré a la doncella por quien es feo de Pont Ribaud se muere de amor.

Y salió, dejando oír alatravesar el corredor una risa burlesca.

Galar no se incomodó por quedarse solo por algunos momentos.

Lo que acababa de oír y saberle habia trastornado un poco la cabeza.

El hombre a quien se parecia, no era otro que el rey de Francia y de Navarra.

Luego, cuando un hombre se parece tanto a otro, es mas que probable que esté unido a él por la sangre.

Luego Galar era hijo del rey.

Esto se explicaba tanto mas, cuanto que fué hallado abandonado en una iglesia.

—No solo le conozco, sino que vengo a buscaros de su parte.

—¿Dónde está?

—En el castillo.

—¿En las habitaciones de la reina?

—No, en mi cuarto.

Perina se mordió los labios y frunció las cejas de despecho.

Pero no fué mas que un relámpago.

—¡Ah! dijo, ¿me venís a buscar de su parte, señorita?

—Sí.

—¿Sabéis lo que me quiere?

—Quiere veros al momento.

—¡Vaya! ¿y me espera... en vuestro cuarto...?

Solange, que no era nada tonta, principi6 a reírse.

—¡Oh! dijo, es cierto que se halla en mi cuarto... Tranquilizaos... Tengo un paje... Por muy bello que sea el caballero Galar, soy demasiado fiel...

Y al mismo tiempo miraba a Perina irónicamente.

—Veo que os agrada el caballero Galar.

Perina bajó la vista turbada.

—Y que os gusta mas que Gerónimo, continuó la camarista.

A estas palabras Perina se puso como una amapola.

—Ya veis, querida mía, dijo Solange riendo cada vez mas, que Galar todo se lo ha confiado a la reina, y que esta no tiene para mí secretos. Vaya, querida mía, vamos, que Galar nos está esperando.

Y las dos jóvenes, riendo Solange y confusa Perina, se marcharon atravesando los mas solitarios corredores, hasta llegar al en que estaba la puerta de la habitaci6n de la camarista; llegando, como ya lo hemos indicado, en el momento que mejor meditaba Galar y a quien sacaron de sus meditaciones.

—Es preciso que huya de este castillo, y que antes de que M. de Pont Ribaud se aperceba, me separen de Amboise quince ó veinte leguas.

—¡Os separarán! dijo Galar.

Margarita se levantó de su sillón.

Luego, tomando por la mano a Galar, continuó.

—Venid: voy a cumplir mi promesa. Abrió una puerta que daba paso a su oratorio, en donde se veía el retrato del hidalgo que tanto se parecía a Galar, y el que estaba en su sitio colgado.

—¿Sabéis quien es ese caballero? preguntó Margarita.

—No, contestó Galar con sorpresa.

—Pues bien, dijo Margarita con voz solemne, es el rey Enrique de Navarra y de Francia, IV de su nombre.

Galar dió un grito, y retrocedió dos a tres pasos deslumbado.

Y fué tan grande la sorpresa de Galar, que estuvo por algunos momentos como petrificado, contemplando aquel retrato.

Durante lo cual, la reina murmuraba mirando a la joven camarista:

—Es imposible que, solo la casualidad, haga ver tales parecidos. Sí, no me cabe duda, debe de ser un hijo de mi real y galante esposo, a quien todas las jóvenes de Navarra han querido.

Por fin Galar se hizo dueño de su persona, y volviéndose a la reina, la dijo:

—Señora, no sé si la casualidad se divierte conmigo, ó si realmente tengo sangre real en mis venas, pero sea lo que quiera, mañana lo sabré os lo juro.

—¿Y cómo lo sabréis?

—Lo sabré, porque mañana os habré arrancado de aquí y galoparé a la portezuela de vuestra litera, que llevará a mi soberana libre y respetada.

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE...

PARTICULAR.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Muy señor mío, amigo y jefe: Muy malas andaban las cosas públicas en esta provincia, y con especialidad las relativas a las elecciones próximas de senadores y diputados; pero la circular del día 10, contra lo que parecía posible, las ha empeorado.

Siguiendo yo las instrucciones de V., tanto las verbales como las confidenciales y secretas, por escrito, me proponía y esperaba hacer senadores y diputados por esta provincia a los indicados en las listas que tengo en mi poder.

D. F. de tal, hombre de mucha influencia en el país por su riqueza, por la antigüedad de su familia, por su misericordioso desprendimiento, estaba desinteresadamente a mi lado, y creyendo buenas mis intenciones, y buenos también los propósitos del Gobierno, me había dado palabra redonda de auxiliarme con todas sus fuerzas.

Llega la circular, le llamo a mi despacho, se la leo entusiasmado, y cuando yo creía que me aturdirían sus aplausos, me dice con frenético enfado: «Miente esa circular, miente ese ministro; ese papel es un tejido de indignas su-percherías, es un engaño, una irreverencia, es hasta una burla al Monarca, a quien todos, los primeros los ministros, debemos y deben acatar y decir verdad.»

¿Cómo se atreve ese ministro y ese ministro a decir en ese párrafo que empieza con las palabras «en suma», a decir que la bandera del Gobierno tiene escrito con caracteres salientes el lema explícito Libertad, Constitución de 1869 y dinastía de Saboya, cuando la verdad es que la libertad ha muerto, que la Constitución ha sido desgarrada, y la dinastía de Saboya des- prestigiada y amenazada de espulsion, y todo esto desde Octubre por el insensato Sagasta?

¿Cómo no se le abrasan las mejillas a ese ministro y a ese ministro, al decir en el mismo párrafo «que aspira a salvar las instituciones, el orden social, la Hacienda pública, la fortuna privada, el crédito, el comercio, la industria y el trabajo, cuando lo cierto es que, las instituciones, el orden social, la Hacienda pública, la fortuna privada, el crédito, el comercio, la industria y el trabajo, todo, todo existía en buenas condiciones, y con probabilidades, casi con perfecta seguridad de mejorar de día en día, y que desde aquel desdichado día que Sagasta soltó la rienda a su ambición y a su insensato orgullo, Hacienda, comercio, crédito, instituciones, orden y sosiego público, todo ha desaparecido y estamos abocados hoy a un cataclismo horrible?»

Señor gobernador, si el rey quiere lo que se dice en la circular, que llamo a otros hombres para que lo ejecuten, y si no está en ánimo de llamarlos, que haga cuenta de que esa circular quedó sobre la mesa de su gabinete: dígaselo usted de mi parte.

Yo, y todo lo que yo pueda, estará con los radicales desde hoy, ó con el Diablo Cojuelo; con el Gobierno Sagasta nunca más, nunca más.

Dijo, tomó el sombrero, y sin despedirse marchó rezando entre dientes: fué luego por la ciudad, yendo de casa en casa irritadísimo.

Y lo peor es que tiene razón, y lo mas peor, que aquí, sin coalición y con coalición, de todos modos, y haga yo lo que haga, las elecciones se las lleva el demonio: todos los situacioneros estamos desacreditados.

Tendremos paciencia; pero aun previsto el resultado, no me abandonaré un instante mi resolución, ni olvidaré el empleo de los medios que en otras ocasiones me sirvieron útilmente.

Mande V. a su amigo que le estima F. de Tal, G. C. por la provincia de...

Se lamenta *El Diario Español* de que los sagastinos estén poniendo en grave peligro a la revolución, con su obstinación de contribuir a la confusión general con la creación de un tercer partido, obstinación con la cual demuestran, en concepto del colega fronterizo, que carecen del necesario tacto político para interesar a favor de la obra revolucionaria a los elementos que mayor fuerza y consistencia le han de dar. Que los sagastinos no tienen tacto político, nosotros lo sabemos perfectamente y nos place que la prensa fronteriza se lo eche en cara a los interesados, que indudablemente están comprometiendo la obra de la revolución; pero no estamos conformes con *El Diario* vicalvariano, en que esa falta de tacto político y esos peligros que rodean a la obra revolucionaria, consisten en que no ha sabido interesar en favor de dicha obra a los elementos conservadores a que se alude el colega, sino por el contrario, a que se ha entregado a ellos con demasiada imprudencia, y ellos lo precipitan y lo empujan al abismo de la reacción.

Por lo demás, ya sabemos que los elementos

conservadores no se han interesado ni mucho ni poco en favor de la obra revolucionaria. La cosa es natural.

Dícese que el Sr. Romero Robledo, que piensa continuar siendo ministro de Fomento, aun después de las elecciones y de la apertura del Parlamento, tiene el proyecto de que sus amigos y correligionarios, esto es, el grupo que el hijo del Sr. D. Nicolás García piensa capitanear en la Asamblea, presentará una proposición pidiendo la reforma de la Constitución en su título 1.º, que consagra el Código fundamental de 1869, al ejercicio de los derechos individuales.

Como S. E. no será ministro por entonces, ni el grupo que S. E. capitanea habrá de tener gran significación en la Cámara, nosotros hemos escuchado la especie como una de las parruchas que circulan estos días con relación a las futuras Cortes; pero la consignamos para que se vean los buenos propósitos que animan al famoso pollo antequerano.

Los candidatos ministeriales para los distritos de Madrid abandonan el campo, cuando ni siquiera puede calificarse de tales candidatos. El duque de la Victoria, cuyo nombre sin su consentimiento pensaban tomar algunos sagastinos, no acepta la candidatura; el duque de la Torre, que era otro de los candidatos, dice que no; y el de Fernán-Núñez anda rechiflado; solo suenan ya los nombres de Sagasta, Montejó y Angulo, que llevarán su correspondiente revolución con gran contentamiento de los fronterizos sus aliados, que desean, por todos los medios posibles, situaciones desairadas para los sagastinos, a quienes desprecian soberanamente por la humillación de su resellamiento.

Dice un periódico unionista que no es cierto que el nombre del duque de Montpensier figure entre los candidatos de la coalición opositora. ¿Pues claro está que no figura! ¿Qué había de haberlo propuesto en el seno del comité mixto? La cosa no fué mas que una broma de *La Epoca* para ver seguramente lo que decían los ministeriales. Pues ya lo sabe *La Epoca*: *El Diario Español* dice; que si el duque quiere ser diputado, que no le faltará distrito. Con que decirle que se anime, que el Sr. Sagasta y sus camaradas de ministerio le preparará el terreno, cueste lo que cueste.

El Correo Militar, muy orondo y satisfecho, creyendo que valen algo, en el terreno de la competencia, esas pobres y mal vivandadas cuartillas que le suministran las oficinas, tratando en vano de rebatir los razonados artículos que han visto la luz pública en las columnas de *El Imparcial* y en las nuestras, sobre la creación de los provinciales, viene echando selas de maestro con *LA TERTULIA*, y queriendo dar lecciones, que puede tomar para sí, pues aquí no estamos dispuestos a recibir las ni de *El Correo Militar* ni de nadie.

Sirva esto de contestación a todas y cada una de las pretenciosas frases del bilioso colega ministerial, ó sea resaca onirio.

Falta hace, según *El Correo Militar*, que se establezcan las bibliotecas de regimiento.

Tiene muchísima razón el colega; pero siendo tan amigo de censurar y murmurar a diestro y siniestro, bien pudiera haber dedicado algun palmetazo a los que las suprimieron, aunque ahora recordamos que lo hicieron sus amigos políticos, y esta será, quizá, la causa de su silencio.

Hacia tiempo que el banquero D. José Campo pesaba como una losa de plomo sobre Valencia. A los incalificables expedientes que sobre aguas sostenía con el ayuntamiento y sobre arbitrios del puerto con la Diputación, seguía el del gas, en virtud del cual pretendía ese funesto industrial que todo particular venia obligado a gastar gas de su fábrica, con esclusión de todas las demás que intentaren establecerse. Afortunadamente la audiencia le ha negado semejante privilegio, y ahora solo falta que los valencianos le hagan pagar el agua potable que, usurpándola, ha consumido y consume, y el derecho de entrada en el puerto de los artículos que hace años viene negándose a pagar, al amparo de una noción real orden.

Con esto, y con que los accionistas del ferrocarril le pongan la proa, ya no faltaría mas que formarle expediente en averiguación de cómo se le han recibido en algunas ocasiones tabacos, al parecer averiados.

La comisión electoral del distrito del Hospicio, ha sido presidida por el Sr. Abascal. No se ha hablado de las suscripciones de *La*

Iberia pero ha reinado tanto entusiasmo como carencia de votos.

Leemos en La Política:

A raíz de la convocatoria de los comicios para la elección de las futuras Cortes, se dijo que los elementos progresistas de la situación presentarían candidato por uno de los distritos de Madrid al duque de la Victoria, a lo cual objetaron los radicales que si el duque de la Victoria aceptaba bajo su firma el cargo de diputado por Madrid, ellos serían los primeros en ofrecerle sus sufragios.

A pesar de no haber contestado a esta indicación, el duque de la Victoria fué anoche proclamado diputado por los representantes de los cuarenta barrios del distrito del Centro, y probablemente será aceptado este acuerdo en la reunión general que se celebrará el domingo. Ahora bien: ¿qué harán los radicales? ¿Notarán al duque de la Victoria, ó a su candidato? Seguramente a su candidato, porque los radicales no hacen política romántica, sino política clásica, es decir, de sentido común.

Si el duque de la Victoria no sale airoso del paso en que le han empeñado sus amigos, la responsabilidad de su derrota no será ciertamente de los radicales.

Por su parte, *El Eco del Progreso*, ministerial y todo, censura a sus amigos porque faltan al respeto al invicto candidato, pretendiendo utilizar su nombre como recamo electoral.

Nosotros ya hemos dicho la última palabra.

Mañana lunes, a las dos de la tarde, tendrá lugar la cuarta conferencia anti-esclavista. La presidirá D. Fernando de Castro, y explicará en ella el Sr. D. Fernando González sobre «la influencia del mantenimiento de la esclavitud de nuestras Antillas, en el desarrollo de la libertad en la Península», y el Sr. D. Gabriel Rodríguez, «sobre los efectos de la abolición en los Estados Unidos.» En esta misma conferencia, el secretario dará cuenta de los trabajos de la sociedad, y se procederá a la renovación de la junta directiva.

Se ha dicho estos días que el Sr. Sagasta había pedido a S. M. prórroga para hacer las elecciones; como la Constitución no ordena otra cosa sino que las Cortes se reúnan el 22, toda prórroga que no vaya mas allá de esa fecha, puede concebirse; pero hoy se ha añadido que el Sr. Sagasta quería hacer las elecciones el 2 de Mayo, y como esto implicaría un atentado contra el Código fundamental, declaramos que debemos tener y tenemos por falsa la noticia.

Leemos en un periódico republicano:

«Sabemos que un ciudadano de cierta provincia aragonesa, que tiene un expediente por haber sido víctima de un robo, expediente que ha debido resolverse ya favorablemente para el interesado, pero que no se resuelve porque su existencia sirve a los propósitos electorales de ciertos y determinadas personas, ha sido llamado a Madrid por el candidato independiente que lucha en uno de los distritos de aquella provincia contra el ministerial.

El ciudadano del expediente, que tiene embargadas fincas por valor de 8.000 duros, ha oído de los labios del independiente que se levantará el embargo y se arreglará todo en justicia si lucha contra el ministerial.

¿Comprenden nuestros lectores la independencia del candidato?

No se fíen, pues, los electores de los candidatos independientes, porque el Gobierno, conociendo su impopularidad, presenta candidatos como ministeriales que, por solo este título, son vergonzosamente derrotados, y apoya a la par a los que se titulan independientes, con cuyo nombre se llevan los votos que en todas partes, se niegan a los que se titulan francamente ministeriales.

Después resulta que los independientes son serviles instrumentos, miserables siervos de los gobernantes.

Ojo avizor, y rechazar a los independientes.

Aunque sin sorpresa, porque todo lo esperamos de la gente que dirige los destinos de este país, particularmente del hombre que maneja el manubrio de la máquina electoral, cuyas antequeranadas ha puesto ya en evidencia en otras ocasiones, hemos leído lo siguiente en *El Radical* de Eclija:

«Acaban de recibir su cesantía el señor administrador de Correos y varios estanceros. Parece que la corporación municipal, también ha sido agraciada con la vista de un *lechuazo* que le envía su hermana la provincial. Principio quieren las cosas. Serán preludios de la presentación de cierta candidatura que a manera de *alegria* anda rodando por las columnas de algunos periódicos ministeriales.

Pero, señor, dónde están, dónde se esconden los patrocinadores del candidato canero? ¿Por qué se tapan la cara si al fin y al cabo tienen que salir a la vergüenza?

El art. 171 de la ley electoral ha sido infringido. Suma, sigue, y no olvides la lección.

No será solo el 171 el artículo que habrá de infringirse en ese distrito, donde el Gobierno quiere sacar diputado al Sr. D. Leonardo García de Leonis, verdadero canero de aquella provincia, y completamente desconocido por el distrito en que el partido liberal desea votar al señor D. Nicolás María Rivero, y por donde el Gobierno quiere imponer a dicho señor.

Segun noticias que ha recibido uno de nuestros colegas de la tarde, parece que el Sr. Camacho ha colocado en la sección del giro múltiplo de su departamento, con el sueldo de 30.000 reales, a un señor que se llama Torregrosa, y que puede ser el mismo sujeto de este apellido a quien el 29 de Setiembre de 1868 que-

maron en Jaén los muebles de su casa, viéndose obligado a andar errante durante algunos meses, para poder escapar del castigo del pueblo.

Quisiéramos que los periódicos ministeriales nos digesen lo que supieran sobre este asunto, y pudieran informarse del vencedor de Alcolea, que siendo de aquella provincia, debe tener conocimiento de los antecedentes del Sr. Torregrosa.

Sería un verdadero escándalo que a los tres años de la revolución, se volviese a ver colocado, y con 30.000 reales, el sujeto a que nos referimos.

Continúa bajando la Bolsa; sin embargo, *El Debate* escribe artículos y mas artículos, para probar que la situación financiera es excelente, que los fondos tienden al alza, y que Camacho es un gran hacendista.

Segun dicen los periódicos ministeriales, en el Consejo de ministros no se ha tratado cosa alguna de interés, por no haber asunto pendiente. Y tienen razón los ministeriales; las cosas marchan tan bien, que no hay para qué ocuparse de nada.

Otra nueva falsificación de billetes del Banco de España se ha descubierto en esta semana, de lo cual da cuenta al público la secretaria de dicho establecimiento, en los términos que a continuación verán nuestros lectores.

Necesario es que el Gobierno por su parte, persiguiendo y castigando tan frecuentes crímenes, y el Banco por la suya, en cuanto deba ser, haga de modo que las falsificaciones desaparezcan y que el público no resulte tan perjudicado por ellas, lo cual, en último caso, a nadie interesa tanto como al Banco, pues si bien es cierto que inmediatamente es el tenedor de la moneda fiduciaria falsificada quien padece, supuesto que se la rechaza por el Banco, al fin y al cabo el desdichado es para el establecimiento que la rechaza, dando con esto lugar a que llegue un día que nadie quiera recibir sus billetes, con lo cual se paralizará la circulación de este papel moneda.

¿Há aquí el anuncio:

«Banco de España.—Habiéndose presentado hoy en las oficinas de este establecimiento con objeto de ser recuadro un billete de 100 reales, emisión de 2 de Enero de 1871, ha resultado ser falso. A pesar de que la simple vista resulta su mala confección y de que aquel es el primero y único que hasta ahora se ha descubierto, el Banco, continuando en el sistema que en tales casos ha establecido, se apresura a publicar este acontecimiento y a consignar las señas mas principales que distinguen al referido billete falso de los legítimos, y son las siguientes:

El papel se halla oscurecido por efecto de la presión que ha sufrido para imitar el transparente, que aparece sumamente confuso.

El grabado de la figura es imperfecto en sus detalles, y la estampación pálida y borrosa, habiendo en ella algunos trozos en que no ha marcado la tinta.

La cabeza, que representa a Mercurio, imitando un bajo relieve, también está borrosa y descolorida su estampación, y la ejecución del grabado en nada se parece a la de los legítimos.

Todos los adornos del billete están toscamente hechos y estampados, y por consiguiente sin detalles de ninguna especie.

En la numeración se observa gran diferencia; las cifras están muy distantes unas de otras, cuando en los legítimos se hallan unidas y carecen de la coma que en los falsos se para los milares.

La firma de estampilla del señor gobernador es deficiente, y las de puño también se diferencian mucho.

La tinta del adorno del reverso, es mas apagada que la del legítimo, y sus detalles carecen de claridad.

Se advierte que el referido billete falso, no se puede colocar por el momento para su inspección en el cuadro de costumbre, porque, pasado al juzgado, éste lo ha retenido para proceder a las correspondientes actuaciones.

Madrid 14 de Marzo de 1872.—Por acuerdo del consejo de gobierno.—El secretario interino, Teodoro Rubio.

No sabemos si refiriéndose a nosotros, porque no hemos contestado desoportunamente a cierto colega, dice un papelucho, tan sin importancia como su ridículo patrono, que el *león* se domesticó.

En primer lugar, no se domestican los leones fácilmente, y en segundo lugar, no es eso despreciable y anónimo escrito, domesticado ya por la servidumbre que gravita sobre sus mercenarias columnas, quien puede hablarlos a nosotros en ese tono. A nosotros no nos domestica nadie, ni todo el Consejo de ministros, ni el estúpido patrono de ese papelucho, ni los alardes de cinismo de ese suizo de la prensa.

En Valencia se ha establecido por obra y gracia del señor gobernador civil de la provincia, la previa censura. Esta autoridad ha dispuesto, *motu proprio*, que el empresario de la venta de los periódicos en aquella ciudad, no la empiece hasta que él no los haya leído todos y quedados con un ejemplar de cada uno.

Si el hecho es cierto, como se lo aseguran a un colega de la tarde, la arbitrariedad no puede ser mas grande, y la conculcación de la ley fun-

damental es palmaria. Esto no es gobernar, esto es trinar a los pueblos.

Otro fronterizo sube al Consejo de Estado. Está ya acordado el nombramiento de consejero en favor del Sr. Perez Zamora, con lo cual queda su plaza vacante en Gobernación para el fronterizo Sr. Agnado y Muro, que desempeña el cargo de director de Obras públicas, con lo cual este cargo se le podrá dar al Sr. Saavedra, segun dice *El Diario Español*. Todos se van arreglando; mas vale así, y no dormirse, que el tiempo vuelva.

Los ministeriales sagastinos vienen ayer rabiosos contra la coalición, contra la que vomitan injurias de todos colores, y sobre la que arrojan toda su asquerosa baba. El que mas se afala entre todos, el mas procaz y furioso, es *La Iberia*.

¡La Iberia de Abascal! Tapa, tapa.

Los radicales no tienen por qué quejarse hasta ahora de la actitud y proceder de sus coaligados. Todo el mundo cumple sus compromisos, y en paz. Ya lo sabe *El Popular*, que quiere meter el palo en candelera.

Nos consta que el comité coalicionista de oposición se ocupa del nombramiento de un consejo de letrados en cada provincia para la defensa legal de los derechos de los electores.

Como las elecciones prometen ser fecundas en actos ilegales, no solo aplaudimos el nombramiento de estos consejos, sino que desde luego aseguramos que no les faltará trabajo a los letrados que los compongan.

Se ha recibido en el ministerio de la Gobernación un telegrama de la Habana por el cual se sabe que el batallón de cazadores de Santander, que manda el bizarro teniente coronel Carretero, había entrado en fuego con un número muy superior de fuerzas insurrectas que sufrieron considerables bajas, habiendo que lamentar de nuestra parte la pérdida de cuatro individuos, además de haber sido heridos veinticuatro hombres mas.

Quiere *El Debate* pasar por un periódico serio, y comete anoche la bufonada de asegurar a sus lectores que el jefe del partido radical no tiene distrito que le vote diputado.

¡Qué pitada!

En Zaragoza no se ha deshecho la coalición, han engañado a *El Debate*; y se lo decimos en esta templada forma, para que vea que nosotros somos corteses cuando creemos que lo debemos ser.

Dícese que en uno de los últimos Consejos de ministros se indicó la necesidad de ocuparse del establecimiento del jurado como la Constitución lo exige, y parece que el Sr. Romero Robledo, que como es enemigo del sufragio universal, lo es también de esta institución; se opuso a que se tratase de este asunto.

La libertad sin el jurado es una mentira, pero seguirá la mentira, como sigue la farsa gubernamental desde que el Sr. Romero Robledo es ministro.

Tenemos curiosidad por saber qué enemigos, qué procedimientos de fuerza ha empleado en su breve mando el partido radical, y quisiéramos que *El Diario Español* nos lo citase; en cambio, ya comprenderá el colega que, siendo tantos no los ensayos, sino los hechos, las situaciones de fuerza y de violencia de todos géneros que los unionistas han mantenido en sus épocas de mando, en este asunto, lo que mejor le conviene, es callar.

Se nos asegura que el insigne gobernador de Orense piensa suprimir un colegio electoral, de los tres que tiene asignados un distrito municipal del partido de Ginzó de Limia, y que esta medida ilegal será adoptada dos días antes de verificarse la elección de diputados a Cortes.

Cumple a nuestro deber dar esta noticia, para que no sean sorprendidos los electores de la provincia de Orense, por si en algun otro ayuntamiento pretende el flamante gobernador cometer abusos de este género.

El Eco del Progreso, periódico ministerial, que por lo tanto no puede ser sospechoso a los amigos del Gobierno, y que es al mismo tiempo fanático partidario del ilustre duque de la Victoria, escribe anoche un artículo del que tomamos los principales párrafos, que son los siguientes:

«Aunaban los periódicos de la noche que los electores ministeriales del distrito del Centro designaban candidato al príncipe de Vergara.

—¡Ah! contestó la camarista.

—Debeis calcular que por muy pesada que sea mi espada, sería insuficiente para los doscientos guardias de M. Pont Ribaud.

—No cabe duda, contestó la joven.

—Pues bien; no cuento para nada con mi espada.

—¡Oh! eso es natural.

—Pues bien; solo cuento con la inspiración que Dios da a los gascones al nacer, por a poderles dar a la mayor parte ni tierras, ni castillos, ni dinero.

La camarista se sonrió.

—Seguid prestándome atención, dijo Galar, que acababa de llegar al extremo del corredor, en donde se paró.

—Os escucho caballero.

—¿Cuál es la misión de M. Pont Ribaud?

—De tener a la reina presa.

—¿Y la nuestra?

—Libertarla.

—Está bien. Solo que, la de M. Pont Ribaud, es mas fácil de cumplir que la nuestra, al menos en apariencia.

—¿Porque doscientos guardias le obedecen?

—Justo; y que, hasta ahora, nosotros no somos mas que dos.

—Es demasiado cierto, dijo la joven.

—Luego no es preciso buscar quién nos auxilie.

—¿Y dónde?

—¡Oh! tranquilizaos, dijo el gascon; no creáis que quiero embucaros a los guardias.

—La reina, os advierto que tiene pocos gentiles hombres a su servicio.

—¿Tampoco con ellos cuento, hermosa mía?

—¿Luego entonces?

—Veréis, M. de Pont Ribaud es viejo y feo, ¿no es cierto?

Margarita le tendió la mano.

—El rey Enrique, en su juventud, hablaba con la misma altanería que vos, y vos tenéis hasta misma voz.

Galar se inclinó temblando.

—Ahora, continuó Margarita, ¿sabéis lo que espero de vos?

—Sí, señora.

—¿Salid, y que Dios os ayude!

Y con una mirada, Margarita hizo comprender a Galar que podía retirarse.

El joven tomó su chambergo y su capa, y dió un paso para salir.

Entonces la reina le dijo aun:

—Poneos vuestro antifaz al salir. Pues es inútil que los viejos guardias que han conocido al rey Enrique de su juventud, se vean sorprendidos, como yo, de ese raro parecido.

La camarista, que se había hallado presente en esta entrevista, se levantó a su vez para conducir a Galar.

Este salió de la cámara de la reina alta la frente y batiéndole el corazón.

Jamás su corazón le había latido con tan noble emoción.

Nunca la misteriosa saugre que circulaba por sus venas se había enardecido tanto.

Y cuando se puso su antifaz, y en tanto que la joven le conducía de nuevo por el corredor sombrío y estrecho que ya había pasado, la dijo:

—¿Sabéis un proverbio que se dice en mi país, hermosa mía?

—¿Cuál? dijo la joven.

—Ayúdame y Dios te ayudará.

—Es muy moral, caballero.

—No es cierto? pues bien; yo lo voy a poner en práctica.

Como se ve, nuestro héroe pudo largamente filosofar y calmar sus emociones con una serie de pensamientos que, encadenándose, no hubiesen concluido nunca.

Pero no tuvo tiempo.

La puerta se abrió de nuevo y apareció en ella, seguida de Perina, la camarista de Margarita.

Perina, que después de todo no era mas que la camarera de M. de Pont Ribaud, cuyo padre no era tampoco mas que un tendero de Tours, se hallaba lejos de creerse igual a la camarista de la reina, la que no cabía duda que debía de ser de familia noble. Perina sintió una cierta emoción al verse tratar con familiaridad, y cojer por la mano por Solange, que la dijo:

—Venid conmigo, querida; tengo que deciros dos palabras.

Perina había dirigido su vista alrededor por ver y asegurarse de que M. de Pont Ribaud no se hallaba allí, y no la viese familiarizarse con la servidumbre de la reina; tal era el temor que le tenía.

Luego siguió a Solange a una galería, en donde no había mas que un viejo samitil, el cual, por ser alemán, no comprendía ni una palabra de francés.

Habiendo después oído a Solange que le decía confidencialmente:

—Querida Perina, debeis de saber que soy la mejor amiga que la reina tiene en Amboise.

—¡Ah! artículo Perina.

—La reina no tiene secretos para conmigo.

—¿De veras?

—La prueba es, que me ha dicho que esta mañana un caballero llamado Galar...

Perina se estremeció.

—¿Le conocéis?

—Le conozco.

¿Quién era su madre?

Galar, que hasta entonces no se había preocupado demasiado de ello, principió a pensar seriamente, en tanto que la bella camarista de la reina Margarita iba en busca de la camarera de M. Pont Ribaud.

Galar, siguiendo su pensamiento, se decía: desde el instante que pueda ser un hijo bastardo del rey, no debería existir impedimento ni razón para que el rey no le hiciese duque o condestable; Galar sintió subírsele a la cabeza una llamarada de ambición.

Sin embargo, tenía sano juicio, y se dijo:

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; dolencia, úlceras, por crónicas que sean; bultos, conerecciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó bromocelo, infartos lateos de las raíces-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del monstruo, bajo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanimar la fuerza y el apetito) larigitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor grarísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, conerecciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármén 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sada y Fuentes ó hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosoco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

PODEROSO DIGESTIVO

sin competencia, dentro y fuera de España, para las comidas de vigilia, y muy especialmente para las ostras.

Esquitos vinos blancos añejos, embotellados, de Valdepeñas y de Castilla, en el mas alto grado higiénico para disfrutar de una perfecta salud y poder gozar impunemente en la mesa cuanto se quiera, sin temor á las incomodidades y molestias que sin este poderoso auxiliar producen estas indigestas comidas, á 5 y 6 rs. botella. Sorla, Clavel, 2, Madrid.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el publico un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marsagru de Gir-lamo, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Focin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kira Whisky, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom, Jamato, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fois gras Brandedburg, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetates superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé.

Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés Cafés y Azúcares de las clases mas selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legítima y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

PRESTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entre el Turco y el Príncipe.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de platiné, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de paqueletes de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Móvil y carpetas de cupones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

MÚSICA.

Preciosa melodía, La Mendicante, para canto y piano, letra italiana, por el maestro Luigi Mattarello: precio marcado, 20 rs. Se remite á provincias franco el porte. Esparteros, 3.

LA SOLEDDA

DESEGAÑO, 10, TRIPULADO.

EFFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1868, y toda clase de atápuas en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, efigies de funeral y toda clase de efectos mortuorios, se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacras mentales, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DÍA Y NOCHE.

CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación del propio inventor. Se dan prospectos para provincias.

GRAN ALMACEN DE MUSICA,

PIANOS, ORGANOS Y OTROS INSTRUMENTOS

DE M. MARTIN SALAZAR.

ESPARTEROS, 3, MADRID.

Obras recientemente publicadas: Nuevo método de solfeo, compuesto por los Sres. Moré y Gil, profesores de la Escuela Nacional de música, adoptado como obra de texto para la enseñanza en la misma. Dichos señores han conseguido formar una obra completa en este género, y de gran utilidad para los que deseen dedicarse con aprovechamiento al arte musical.

Consta esta obra de 200 grandes páginas, y se halla de venta exclusivamente en esta casa al precio de 80 rs. en octava, 85 encartada y 90 á la holandesa.

PEÑA, (7)

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se efectúa, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales doceena sirven para afeitarse, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tel vegetal de la mejor, de 980 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 300 á 250 rs.; y más inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tel española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rullo de pelo y de erin para el peinado á la romana, de 12 á 30 reales. Anillos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 reales par. Sortijas á la ilusión, desde 30 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 50 reales par. Buclea sueltas, desde 6 rs. en adelante. Pelucas

Colección de seis lindas abaneros, música con letra de varios autores: Núm. 1. La Cubanita, 8 rs.—Núm. 2. Quiero y no quiero, 6.—Núm. 3. Mi primer susto, 8.—Núm. 4. A los trece años, 4.—Núm. 5. Mi perrito, 6.—Núm. 6. Así es... 12.

La célebre Mandolinista, rumba para canto y piano, de Paladille, 16 rs.—La Madriléña, preciosa cañonera española, para piano y canto, 10.—La Maravillera, idem, idem, 10.

Pianos de las acreditadas fábricas de Erard (Londres) Erard, Pleyel, Blondel, Debain Remy (París), Manguet, Eréres (Nancy), Bernareggi (Barcelona), etc.

Organos expresivos, armoniflautas, acordeones, instrumentos de madera y de metal, violines, etc., etc., y accesorios de toda clase de instrumentos. (18)

para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisónes de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo, á 3, 4 y 6 reales docena.

También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un uso, método, quedando la raya tan brillante como si no hubiera estado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tupa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de primas y lencerías de marfil, concha y de todas clases; pinturas, cronómetros y horquillas de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

Elisir anticarral y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destilatoria de mareas, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarros, bronquitis, gripe, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contraindicando sus progresos, y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elisir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Pildoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las pildoras que el elisir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que ya á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capelistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

BIBLIOTHECA POPULAR, (21)

Para instructiva de todos los alumnos de todas las escuelas.

OBRAS YA PUBLICADAS.—Noches geras.—Deveres é direitos do cidadão.—Economie social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.º e 2.º volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 4, Lisboa.

CUENTOS DE SALON

DE T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha publicado el tomo segundo de la colección, que contiene la novela completa

BRIGIDA,

DE CÁRLOS FRONTAURA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías. En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se vende el tomo primero, que contiene la novela UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero. (31)

LA MAR O SEA LA HABANERA.

Tienda de ultramarinos, calle de la Luna, núm. 20. Aceite á 56 rs. arroba, 16 cuartos libra; garbanzos desde 6 cuartos libra; arroz desde 7 cuartos; almendra tostada á 4 rs.; aceitunas, pasas, azúcares todo superior y barato; petróleo refinado de primera; chocolates de todas las fábricas principales, medio real de baja. (13)

UN SUJETO DE CONDICIONES SOCIALES Y

morales, aceptables en todos conceptos, de edad setenta y que ha desempeñado con honradez cargos de representación, desea colocarse de mayordomo ó portero mayor en alguna casa. Tiene personas de respetabilidad que garantizan su conducta.—Fomento, 10. (34)

MANUAL DE ALBAÑILERIA

Y OBSERVACIONES SOBRE LA PRÁCTICA DE EDIFICAR por el arquitecto DON MANUEL FORNES Y EURREA.

Obra de gran utilidad, tanto para los albañiles y maestros de obras, cuanto para los propietarios, tercera edición aumentada con las ordenanzas de Madrid é ilustrado con 18 láminas. Se halla de venta en la librería de los Sres. Viuda é hijos de Escribano, Calle del Príncipe, núm. 25, Madrid. Su precio 10 rs. en toda España, franco de porte. (22)

POESIAS

DE DON EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 reales. Se vende en las librerías de Cuesta, Gaspar y Roig, Escribano, Guirar, Bailly-Balliere, Lecadio Lopez. (30)

¿QUERÉIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE LETRA ESPAÑOLA, INGLESA, REDONDIRA, GÓTICA, ROMANA, EGIPCIA, TANGIFRIFA, LENGUA UNIVERSAL Y PARA HABLAR con los deos? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de calligrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moysa, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (32)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30. Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano. Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza. Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 45.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes. En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (20)

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Portugués, Francés, Italiano, Inglés, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Si embargo, en algunos de esos métodos encuentranse una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso también tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebuscadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan faltas de unidad en su conjunto, que dejan no poco que

desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos. El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieren aprender un idioma, con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia. PARTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas americanas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos. Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18, bajo, y en provincias en las principales librerías. (1)

EL DIOS MOMO.

Precio 4 rs.

en toda España.

Precio 4 rs.

en toda España.



ALBUM

DE CUENTOS, CHISTES, MENTIRAS, EXAGERACIONES, ESTRAVAGANCIAS, DE LOS MAS CÉLEBRES ESCRITORES ANTIGUOS Y MODERNOS RECOPIADO POR UNO QUE NO LO ES.

Un tomo en 8.º de esmerada composición y abundancia de caricaturas.

Se halla de venta en la librería central de la señora Viuda é hijos de Escribano, calle del Príncipe, núm. 25, Madrid, quien se dirigirá los pedidos, acompañando libranza de fácil cobro ó sellos de franqueo; en este caso, carta certificada para que no sufra extravío. (33)



LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 24 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival: es la que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de aprestar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercadería, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener coleccionista; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 3.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opúsculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia, prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilias consagradas al estudio de este descuidado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva: está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra. Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa. (17)

TRASPORTE TERRESTRES Y MARITIMOS

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS

DE FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS E HIJO,

calle de Alcalá, número 16, MADRID.

SERVICIOS DE MARZO.

LA MADRILEÑA: de los Sres. Payeras é hijos.—Los coches de esta acreditada empresa salen para Jaén y Granada los días impares á las ocho de la noche. MENSAJERIAS ACERENADAS de los Sres. Luchica, Barroeta y Compañía.—Salen todos los días y admiten cargamento y pasajeros para Jaén, Granada, Loja y Almería.

LOS MARIAGATOS SALVADORES HERMANOS: Servicio especial para las líneas de Galicia. A LA HABANA EN 12 DIAS.—Germán, precioso vapor de la Compañía general transatlántica Hamburg-america; saldrá de Santander para la Habana el 17 del actual.—Precios de pasaje comprendida la manutención: 1.ª clase 2.640 reales; 2.ª clase 870 reales.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES, saldrá de Cádiz el día 30 del actual el magnífico vapor Aguilá de la Compañía de Génova.—Precios de pasaje con manutención: 1.ª clase 3.000 reales; 2.ª 2.200, y 3.ª 1.600. Para pasaje y demás informes calle de Alcalá, núm. 16, Escribano central. (15)